

IGLESIA

EN ARAGÓN

Número doble
Domingos 9 y 16
de abril 2017

Números 32 y 33



'Oración', la instantánea de Miguel Ángel Riazuelo, es la ganadora del I Concurso de Fotografía 'Nuestra Portada' para la Semana Santa 2017. Con ella invitamos a nuestros lectores a vivir con profundidad espiritual el misterio de nuestra fe: anunciar la muerte, proclamar la resurrección y gritar "ven, Señor, Jesús". Más premiados en página 9.



HUELLAS

De Ruanda a España
Dominique Habiyakare, un cura africano en la 'Ruta del Tambor y el Bombo' Pág. 3



FUNDAMENTOS

Semana Santa y Pascua
¿Qué piensan y sienten los obispos aragoneses sobre estos días clave? Págs. 6-7



EN POSITIVO

Juan Antonio Gracia:
"Hay que ser cercanos, he aprendido mucho de los autoestopistas" Págs. 8-9



ATRIO

Fe entre los fogones
¿Existe alguna relación entre religiosidad y gastronomía? Pág. 10

DÍPTICO: DOMINGO DE RAMOS Y DOMINGO DE RESURRECCIÓN

De 'Ramos' a 'Pascuas'

Perdónenme esta insolente infracción para con el refranero español. Sí, ya sé que la sabiduría hispánica dice 'de Pascuas a Ramos', pero es que no quiero hablar de ella: quiero hablar de la sabiduría cristiana, que es tan paradójica como que en la cruz está la vida. Como repite uno de nuestros seminaristas, Hollman, "el crucificado es el resucitado". Y yo añado: y el crucificado y resucitado es nuestro salvador Jesucristo, el que siendo verdadero Dios es verdadero hombre, "se despojó de sí mismo, tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres", "hecho obediente hasta la muerte" y al que Dios "exaltó sobre todo". Así que, doblando las rodillas, nuestras lenguas proclamen "Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre".

Si creemos esto, entenderemos que la Semana Santa no es tiempo de retraimiento, sino de adoración. Y de adoración en el misterio, que en Ramos manifestamos cantando hosannas y agitando palmas y ramos de olivera ante el Jesús que entra en Jerusalén, la 'ciudad del gran rey' que 'matas a los profetas y apedreas a quienes te han sido enviados'; mientras que en Pascua lo hacemos alegrándonos y corriendo para regresar a los nuestros para comunicarles que Jesucristo ha resucitado, escuchar las escrituras y partir el pan.

'Hosanna' para un Domingo de Ramos

En este domingo, parece que hay dos celebraciones juntas: una conmemora la triunfal entrada de Cristo en Jerusalén, la otra es la misa en la Pasión. Antes se distinguía con el uso de dos colores litúrgicos: el rojo, para la procesión; el morado, para la misa. Hoy solamente el rojo, la púrpura, que es como un gran telón que nos indica que comienza el único drama que nunca caduca: el que viene en nombre del Señor, su Siervo,

va a morir, va a entregar su Espíritu. Horas amargas gracias a las cuales podemos orar diciendo 'Padre', 'Abba', 'Abba nuestro...!'

El 'hosanna' del Domingo de Ramos es como el 'hosanna' de todas y cada una de las misas en el 'Santo', el breve himno con el que nos unimos a la liturgia celeste al fin del prefacio: es la aclamación con la que señalamos la realeza y divinidad del que va a ser sacrificado. Porque tanto la crucifixión y muerte de Jesús, como la misa, es lo mismo: el sacrificio del que ha sido herido "por los pecados de mi pueblo", del que "tomó el pecado de muchos" y cargando/muriendo por/con él, es "autor de salvación eterna".

Esta Pasión se celebra como memorial en la misa, en todas las misas y, de un modo muy significativo, en la del Jueves Santo: es la Pascua de la Cena del Señor, que lava los pies, ama hasta el extremo, se hace realmente presente en el trigo molido y en la uva pisada. Esta Pasión se proclama,

se invoca, se venera y se comunica en la celebración del Viernes Santo. Y esta Pasión forma parte del cuerpo glorioso del resucitado, le hace reconocible.

'Alegraos' para una Pascua

El Señor resucitado sale al encuentro y saluda con tres imperativos: "Alegraos", "no temáis", "id". Este es el mensaje del Hijo de Dios en el primer momento visible tras su Resurrección. Ya no puede haber tristeza, ya no puede haber desconfianza, ya no puede haber parálisis, "porque la muerte ya no tiene poder sobre él". Y lo mismo nosotros: "consideraos muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús".

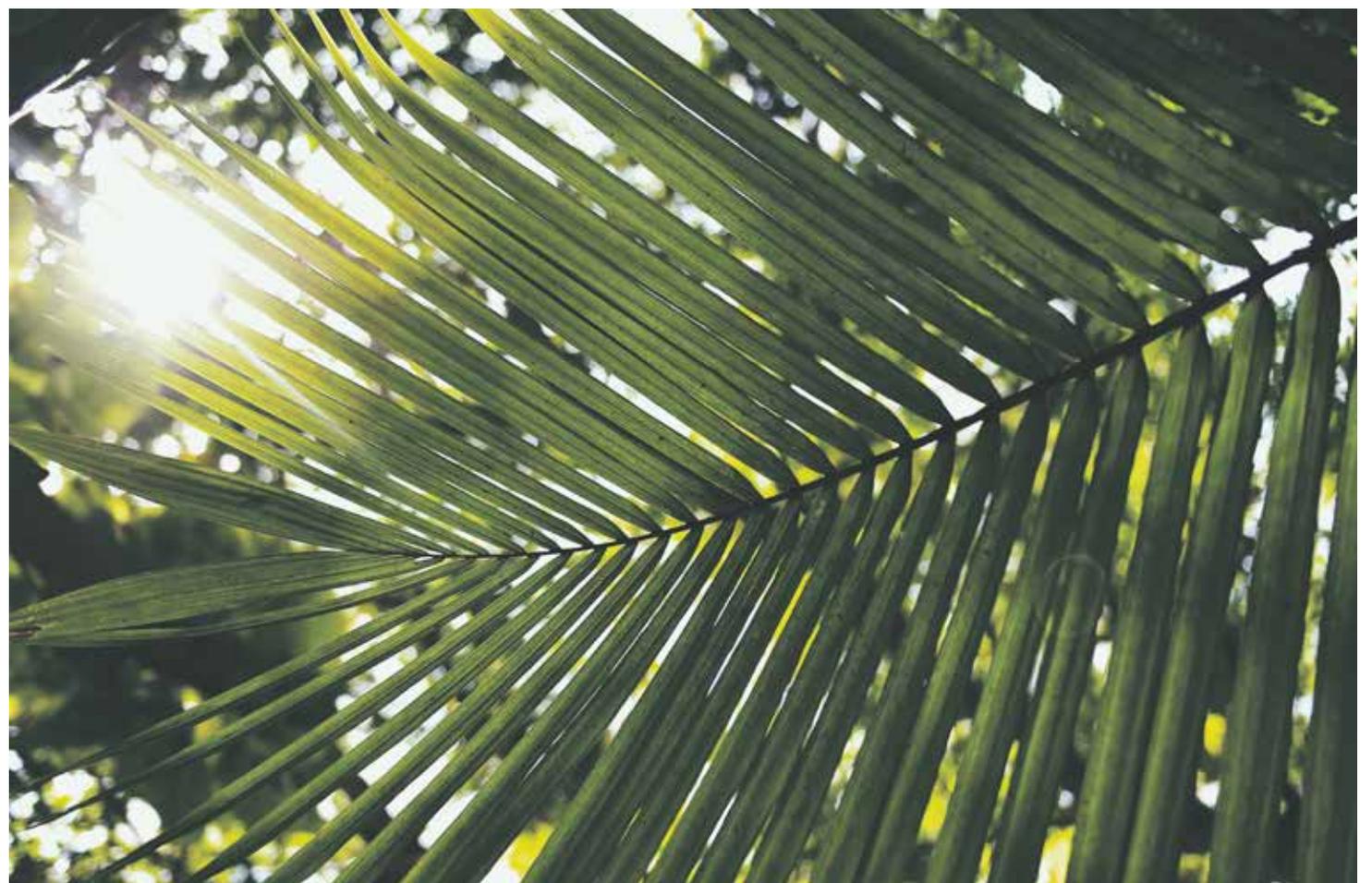
No sé por qué, pero la predicación de la Pascua me resulta complicada... ¡¡¡Es tan grande!!! Por eso, dejo hablar al obispo Melitón de Sardes. De fines del siglo II es su homilía '*Peri Pascha*'. O lo que es lo mismo, 'Sobre la Pascua'. Tenemos una cuidada edición en español gracias a dos

sacerdotes de la diócesis de Zaragoza, don Javier Ibáñez y don Fernando Mendoza. Nunca les agradeceremos suficientemente este trabajo. Vean qué belleza:

*Soy Yo, en efecto vuestra remisión;
soy yo, la Pascua de la salvación;
yo el cordero inmolado por
vosotros,
yo vuestro rescate,
yo vuestra vida,
yo vuestra luz
yo vuestra salvación,
yo vuestra resurrección,
yo vuestro rey...
Él es el Alfa y el Omega.
Él es el principio y el fin.
Él es el Cristo. Él es el rey. Él es
Jesús,
el caudillo, el Señor,
aquel que ha resucitado de entre los
muertos,
aquel que está sentado a la derecha
del Padre...*

Sólo me queda añadir: Amén. Aleluya.

José Antonio Calvo

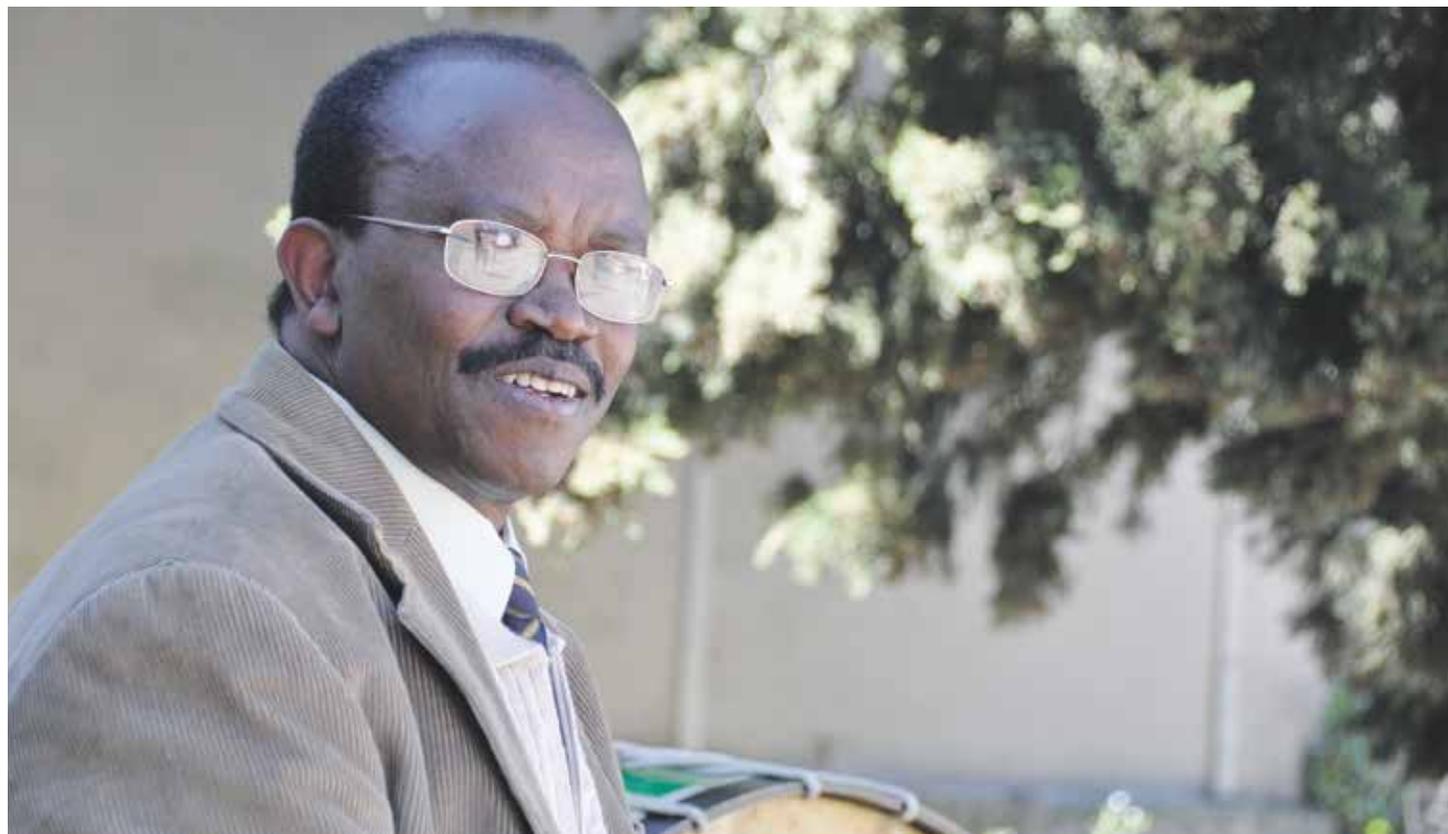


DOMINIQUE HABİYAKARE, CURA AFRICANO EN LA 'RUTA DEL TAMBOR Y EL BOMBO'

“Toda la Semana Santa es en honor de Cristo Resucitado: eso es ser cristiano”

 José Antonio Calvo

Dominique Habiyakare es un cura africano. Nació en Murna (Ruanda) en 1956 y fue ordenado sacerdote en su país en 1983. De familia cristiana, su padre era el responsable de una comunidad a la que atendían los 'Padres Blancos'. Se 'apuntó' al seminario sin que su padre lo supiera. Al enterarse, le dijo: "Mira, no decepciones al Señor". De los sesenta alumnos que entraron al seminario menor, solo cuarenta pasaron al mayor. Se ordenaron dos.



El padre Dominique Habiyakare, natural de Ruanda, aún en su persona el servicio parroquial y la docencia en el CRETA.

En avión

El padre Dominique lo afirma taxativamente: "Vine a España en avión". Y luego se ríe, logrando el contraste entre el oscuro tono de la piel y la blanca de sus dientes. Su obispo fue quien le envió a España para realizar estudios en la Pontificia de Salamanca.

Vino y se puso a aprender español. Primero hizo un curso de tres meses. Y como no era suficiente y su espíritu misionero es fuerte, se tiró a la piscina: cura de Samper de Calanda, Jatiel y Castelnou. Allí se fue haciendo, poco a poco, con la lengua de Cervantes. Con acento aragonés profundo, eso sí.

Ya en la universidad, cursó los estudios previstos y los imprevistos. De hecho, obtuvo el doctorado en Teología, mientras dedicaba sus vacaciones a sustituir a los curas del Bajo Aragón, primero; y a partir

de 2001, sirviendo como párroco de Albalate del Arzobispo y, más recientemente, Ariño.

Una procesión imponente

Su primera procesión de Semana Santa la vivió sin 'anestesia' en Samper de Calanda, hace casi veinte años. "Fue impresionante: casi la mitad del pueblo, tocando al unísono, romper la hora, llegar al Calvario". Dominique lo valora como algo bueno, nuevo. Alguien ya le había hablado de los tambores... pero llegó un pequeño -o grande-

“ Las cofradías son una buena puerta de entrada: hay que verlas como una oportunidad

desengaño: ¡Se quedan en Semana Santa! ¡No llegan a la Pascua!

Dominique ya ha visto alguna evolución: "Ahora hay pueblos que tienen una importante celebración de la Pascua, como Andorra, Hija". Desde que se hizo cargo de la parroquia de Albalate del Arzobispo, ha tenido una fijación: romper el vacío e iluminar la noche de quienes no entienden que la Pascua es el paso de la Muerte a la Resurrección. Y recuerda la vigilia como se celebra en Ruanda: "Se sube a las colinas, donde están las parroquias, también hay tambores fabricados en madera, los tocan un grupo de catorce o más personas, no hay procesiones, pero hay bautizos de personas adultas". También hay silencio y meditación. "Es fiesta", recalca.

La religiosidad popular aquí...

El padre Dominique admira el sentimiento de las personas que

tocan el tambor, que ensayan desde febrero y confeccionan sus túnicas procesionales con todas sus ganas. Y se admira: "En la procesión, como van tapados, pueden vivir intensamente sus sentimientos religiosos: lloran". De inmediato, se cuestiona: "En la eucaristía no he llegado a ver una persona que lllore de emoción".

Dominique no está frustrado, al contrario, descubre y afronta el reto con entusiasmo: "Si todas las cofradías participaran como una comunidad de creyentes cristianos, yo estaría encantado". Por eso, este africano en la 'Ruta del Tambor y el Bombo' está dispuesto a todo: "Hay que decirles lo que es ser cristiano: que celebramos todo esto en honor de Cristo resucitado y que quiere que vivamos con él a través de los medios que nos dejó". Las cofradías son una buena puerta de entrada: hay que verlas como una oportunidad y no tener miedo.

UN VÍA CRUCIS MUSICAL PARA LA SEMANA SANTA

Camino de la cruz, camino de la salvación

Antonio J. Estevan*

Una de las prácticas de piedad más extendidas en Cuaresma y Semana Santa es el Vía Crucis, el Camino de la Cruz; la meditación del recorrido que hizo Jesús hacia el Calvario para nuestra salvación. Lo realizamos en nuestras parroquias y comunidades, en nuestras hermandades y cofradías... ¿Te animas a hacerlo inspirado con canciones de música cristiana contemporánea?



La música es parte integrante de las celebraciones litúrgicas y devocionales.

"La Cruz es locura para los que se pierden, pero es fuerza de Dios para los que se salvan", dice San Pablo. Los cristianos amamos la Cruz de Cristo, en la que dio su vida por cada uno de nosotros. Abrazados a la cruz de Jesús, a nuestra propia cruz, le seguimos cada día. Él se hará presente en medio de nuestros dolores y sufrimientos y los transformará en redención.

El siguiente vídeo recoge todas las canciones sugeridas en este artículo: youtu.be/oVRUDJmg4WE

Y fue Él quien quiso ir por su amor por ti y por mí, al Calvario y a morir. *Canción "Por la Vía Dolorosa". Sandi Patty (Estados Unidos)*

1ª estación: Jesús es condenado a muerte

Cristo te adoramos porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo. *Canción "Cristo te adoramos". Coro Alégrate (Argentina).*

2ª estación: Jesús carga con la cruz

Cristo crucificado es para los que le aman fuente perenne de paz, luz y fortaleza.

Canción "Fuente perenne". San Pedro Poveda. Comunidad de Los Cabos (Asturias).

3ª estación: Jesús cae por primera vez

Lo llevabas a costas, te cargó luego él a ti. Bendito madero de la Cruz.

Canción "Bendito madero". Noé Reyes (República Dominicana).

4ª estación: Jesús se encuentra con su Madre, la Virgen María

Y entre tanto llanto parece mentira que te hayan clavado, si eras el pequeño al que yo acunaba.

Canción "Diario de María". Mónica Arroyo (México).

5ª estación: Simón el Cirineo ayuda a Jesús a llevar la cruz.

Me conmueve verte clavado en una Cruz y escarnecido.

Canción "No me mueve". San Juan de Ávila. Hna. Glenda (Chile).

6ª estación: La Verónica

limpia el rostro de Jesús

Abraza la Cruz y en ella abraza a Jesús para que terminen las tinieblas y amanezca la luz. *Canción "Abraza la cruz". Nana Angarita (Colombia).*

7ª estación: Jesús cae por segunda vez

Él fue quien la deuda pagó. Tan alto precio por amor. Por su sangre somos santos.

Canción "Por su sangre". Cordero de Dios (Estados Unidos)

8ª estación: Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén

Misericordia quiero no sacrificios, pues no he venido a llamar a los justos sino a los pecadores.

Canción "Misericordia quiero" de Lydia de la Trinidad (Murcia).

9ª estación: Jesús cae por tercera vez

Hagamos nuestra morada en el costado de Cristo. Allí cabe nuestro corazón dolorido.

Canción "En las llagas de

Cristo". San Juan de Ávila. José Manuel Montesinos (Sevilla).

 10ª estación: **Jesús es despojado de sus vestiduras**
Padre perdónalos, no saben lo que hacen. En tus manos encomiendo el espíritu. *Canción "Elí, Elí". Mijael Hayón (Barcelona).*

11ª estación: **Jesús es clavado en la cruz**

¿Acaso ignoras el momento cuando Jesús, en el Getsemaní, consiguió para ti la salvación? *Canción "Getsemaní". Luis Alfredo Díaz (Uruguay).*

12ª estación: **Jesús muere en la cruz**

La misericordia del Señor cada día cantaré.

Canción "La misericordia del Señor". Cantos de Taizé (Francia).

13ª estación: **El cuerpo de Jesús es bajado de la cruz y entregado a su Madre**

Madre yo te recibiré en mi casa; eres el mayor regalo de mi Señor. *Canción "Desolada". Jesed (México).*

14ª estación: **El cuerpo de Jesús es colocado en el sepulcro**

Un corazón quebrantado y humillado Tú no lo desprecias. Mi sacrificio es un espíritu humillado. *Canción "Miserere". Comunidad de la Conversión (Ávila).*

En la cruz está la vida y el consuelo, y ella solo es el camino para el cielo. *Canción "En la Cruz está la vida". Santa Teresa de Jesús. Maite López (Cantabria)*

*Director del programa musical "Generación Esperanza", de Radio María

Optar por la clase de Religión

Queridos hermanos en el Señor:

Os deseo gracia y paz.

Cuando llega el momento de la inscripción en la clase de Religión es importante valorar las posibilidades de una materia que, según la legislación vigente, se ha de impartir en igualdad de condiciones que el resto de las asignaturas fundamentales, con oferta obligatoria en los centros docentes y de libre elección por parte del alumnado.

La clase de Religión ofrece una posibilidad de diálogo con la cultura y las culturas. Hay muchos elementos de la vida religiosa que impregnan los monumentos históricos, artísticos y documentales; el mundo del pensamiento; el refranero; el calendario; las tradiciones; el lenguaje musical en sus diversas expresiones; las principales obras

arquitectónicas de los pueblos y ciudades; las más reconocidas obras escultóricas; las grandes realizaciones de la pintura; las costumbres más arraigadas; los hitos sociales; los momentos decisivos de la existencia: nacer, convivir, morir; las manifestaciones más singulares de la vida cotidiana, como la gastronomía y la repostería. Vivimos en un continente que, a lo largo de su historia, ha dejado huellas comunes de un imaginario colectivo que no es ajeno al hecho religioso.

La clase de Religión garantiza el desarrollo armónico de la personalidad, desde la apertura a la dimensión trascendente del ser humano. Así se descubre quién es cada uno, quiénes son los demás, quiénes podemos ser para los demás y quiénes son los demás

para cada cual. La red de relaciones incluye estar abiertos no solamente a lo que es palpable y tangible, y permite reconocer un vínculo que nos constituye y que no hemos construido nosotros por propia iniciativa, una relación con Alguien que nos precede en el tiempo, en el espacio y en el amor.

La clase de Religión se realiza en un ambiente de conocimientos y experiencias, de competencias, habilidades y destrezas. Todo ello incluye consultas, trabajos individuales y en equipo, profundización en el fenómeno religioso presente en todas las culturas, actividades de reflexión y de recogida de datos, estudio comparado de tradiciones y propuestas.

La procedencia del alumnado es muy diversa. Se acepta e integra incondicionalmente a quienes, desde la libertad, optan por inscribirse, como corresponde a una visión abierta de la sociedad y a una oferta sin exclusiones. Con ellos, por ellos y para ellos se lleva a cabo un trabajo progresivo realizado con rigor, en un adecuado proceso de exigencia académica.

La cualificación profesional del profesorado está acreditada. Su dedicación, responsabilidad y competencia se reconocen año tras año. Su preparación, constancia, esfuerzo y perseverancia avalan su presencia en el ámbito escolar.

Detrás de cada clase hay muchas horas de formación remota e inmediata, muchas ganas de mejorar y de presentar los contenidos en el formato adecuado y siguiendo la programación establecida. Detrás de cada encuentro hay mucha creatividad. Y, cuando el profesorado regresa a sus hogares, lleva prendido



“

La clase de Religión ofrece una posibilidad de diálogo con la cultura y las culturas

en el interior el nombre y las circunstancias, la historia personal del alumnado con sus capacidades, condicionantes y limitaciones.

Hay muchas razones para elegir la clase de Religión. No se puede desaprovechar una nueva oportunidad para el alumnado y las familias. Es mucho lo que se puede construir sobre una base sólida de conocimientos bien articulados que favorecen el desarrollo de las personas. Es bueno y recomendable optar por la clase de Religión.

Recibid mi cordial saludo y mi bendición.

+ Julián Ruiz Martorell
Obispo de Jaca



SEMANA SANTA Y PASCUA

Recorreremos con los obispos aragoneses el camino litúrgico de estos días clave

1. ¿Qué versículo de la liturgia de la palabra destacarías y por qué?
2. ¿Qué le emociona más de ese día?
3. ¿Una recomendación para los fieles?

Domingo de Ramos



D. Julián Ruiz Martorell

1. Destaco un versículo que recoge las palabras de Jesús en la cruz: "a la hora nona, Jesús gritó con voz potente: Elí, Elí, lemá sabaqtaní (es decir: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?")" (Mt 27,46). El mismo que es aclamado en su entrada en Jerusalén por la gente que grita: "¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!" (Mt 21,9), el mismo que oyó cómo le decían "hosanna", es decir: "sálvanos", reza al Padre unido a todas las personas que experimentan soledad y abandono. Jesús ora con el Salmo 22 de la Biblia (Salmo 21 en la liturgia), que presenta el lamento individual de un moribundo y concluye con expresiones de reconocimiento y alabanza. Jesús nos salva manifestándonos un amor ilimitado, que le lleva a dar su vida por nosotros para darnos vida.

2. En la celebración me impresiona la procesión con los ramos y las palmas. El caminar juntos expresa nuestra condición de peregrinos. Somos, por naturaleza, itinerantes. Nuestro recorrido por las calles y las plazas manifiesta nuestra oración, nuestro silencio y el clamor de nuestra fe. También me conmueve el acompañamiento de los niños, que participan con un regocijo peculiar, que es como intuición de la gran semana que vamos a vivir.

3. A los fieles les recomiendo escuchar con atención el relato de la pasión y volver a leerlo con detenimiento en el silencio de sus hogares, para que asimilen la profundidad de la narración, mediten sobre las palabras que pronuncia Jesús y se identifiquen con las actitudes de todos los personajes. El texto es denso y expresivo. En él encontraremos siempre algún rasgo que nos impulse a crecer en la fe, a alimentar nuestra esperanza y a vivir con mayor intensidad el amor. Los capítulos del evangelio nos comprometen como discípulos misioneros y evangelizadores con Espíritu.

Misa Crismal



D. Ángel Pérez Pueyo

1. «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha unguido y me ha enviado a evangelizar (...) a proclamar el año de gracia del Señor» Is 61,1ss. Con este texto me siento realmente conmovido. En Roma participé varias veces en la misa crismal. Era el único día que permitían concelebrar con el Papa a todos los sacerdotes. Indefectiblemente brotaba de mis labios una plegaria de gratitud al Señor por el don inmerecido de mi vocación.

Con humildad, dada mi frágil condición, con un deseo ardiente de unirme cada día más fuertemente al Señor y de configurar mi corazón con el suyo, volvía a repetir «SÍ QUIERO», por tres veces, como Pedro, para renovar las promesas sacerdotales. Y le pedía al Señor que me sostuviera en el ministerio confiado.

2. La bendición de los santos óleos y la consagración del crisma. Están presentes las tres dimensiones de la existencia cristiana:

El óleo de los catecúmenos muestra cómo, mediante la unción, somos «tocados por Cristo y por su Espíritu». Un toque interior con el cual el Señor atrae a las personas junto a Él. Dios mismo se ha puesto a buscarnos (la Encarnación). ¡Qué fuerte! Ha bajado hasta los abismos de nuestra existencia humana, hasta la noche de la muerte, impulsado por el amor que nos tiene.

El óleo de los enfermos muestra cómo la multitud de las personas que sufren son objeto de nuestra predilección. El hombre es un ser en relación. Pero, si se trastorna la relación fundamental, la relación con Dios, también se trastorna todo lo demás. Por eso, la primera y fundamental curación sucede en el encuentro con Cristo que nos reconcilia con Dios y sana nuestro corazón desgarrado.

El crisma se utiliza para el Bautismo, la Confirmación y las Sagradas Órdenes. Los cristianos somos un pueblo sacerdotal. Hemos de hacer visible a Dios en el mundo, testimoniarlo y llevar a los demás hasta Él.

3. Que participen todos los sacerdotes, las comunidades religiosas y los fieles laicos más implicados en la tarea evangelizadora de la Diócesis para simbolizar realmente la unidad y la comunión en la misión apostólica confiada.

Cena del Señor**D. Antonio Gómez Cantero**

1. El Jueves Santo resume en palabras y gestos toda la vida de Jesús: el Lavatorio de los pies, la Eucaristía, el Mandamiento del Amor. Hay una frase que destacaría: "¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros?... es para que vosotros también lo hagáis." Está claro que el Señor en esos últimos momentos quiere sintetizar toda su existencia y dejarnos marcado a fuego lo esencial, para que nosotros sigamos sus pasos.

2. Me impactan dos momentos. Sobre todo cómo había preparado y realizado Jesús esta cena. Era una catequesis en la intimidad, presionado por la proximidad de la muerte. Ponerme en el lugar de cada uno de los apóstoles y ponerme en el lugar de Jesús me enterece. Las conversaciones, los gestos, las preocupaciones de cada uno... la mirada de Jesús. El otro momento es el de Getsemaní: el cansancio, el abandono, la desidia, la entrega. Hay dos entregas: el que entrega con una mala artimaña (Judas) y el que se entrega desde el amor (Jesús). Contemplar ese instante a nadie no puede dejar indiferente.

3. El salmista, en la Cena del Señor, proclama: "¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho?". Es la frase que, como una jaculatoria, debe acompañar los latidos de nuestro corazón durante el resto de estos días. La gratitud, pues el Señor ha alzado "la copa de la salvación" porque su ternura es su fuerza.

Muerte del Señor**D. Eusebio Hernández Sola**

1. Viernes Santo. Día de silencio pero día, también, en el que la palabra de Dios se proclama con mayor intensidad. En la liturgia de este día sobrecoge, emociona e impacta escuchar el anuncio de Isaías (52, 13, 53, 12) o la pasión según San Juan (18, 1-19, 42).

2. Cómo no estremecerse con la presentación de Cristo en el Evangelio de San Juan: arrestado, interrogado, juzgado, renegado por sus amigos, flagelado, condenado, crucificado y muerto. Pero a la vez, en el texto de San Juan, se entrevé la dignidad de Cristo en el momento supremo de la Pasión y de la Cruz. No es la muerte de un fracasado, es la muerte de un Rey que triunfa.

3. Que en este Viernes Santo, la Cruz de Nuestro Señor Jesucristo sea el signo de nuestra esperanza y fuente de consuelo para todos los que sufren. Por ello, como cantamos el día de la Cruz y el Jueves Santo: "Nosotros hemos de gloriarnos, en la cruz de Nuestro Señor Jesucristo, en Él está nuestra salvación, vida y resurrección, que nos ha salvado y libertado".

Resurrección del Señor**D. Vicente Jiménez Zamora**

1. El versículo 24 del salmo 117: "Este es el día que hizo el Señor; sea nuestra alegría y nuestro gozo". Pertenece a un salmo de alabanza. Evoca la victoria de un rey e incluye una liturgia de acción de gracias. Es el canto que resuena vibrante en la Noche Santa de la Vigilia Pascual, durante la Octava de Pascua y a lo largo de la cincuentena pascual. En clave cristiana se refiere a la Resurrección de Cristo. La piedra desechada por los arquitectos se ha convertido en la piedra angular (cfr. Mt 21, 42; Hch 4, 11). Es el día de los días, que ordena todo el año litúrgico, y que conmemoramos cada semana en el Domingo, "Día del Señor", día de la Pascua de la nueva creación. Cristo resucitado encabeza la procesión de alabanza de la nueva humanidad para dar gracias a Dios, para hacer a todos partícipes de su gozo y de su victoria.

2. Los símbolos y ritos de la solemne Vigilia, "la madre de todas las santas Vigilias" (San Agustín). La noche misteriosa, el fuego, la luz del cirio, la palabra, el agua bautismal y el pan y el vino de la Eucaristía. "¡Qué noche tan dichosa en que se une el cielo con la tierra, lo humano y lo divino!" (Pregón Pascual).

En esta noche santa la Iglesia vela en oración. Pasa ante nuestros ojos la historia de salvación –una verdadera catequesis en acción– desde la Creación a la Redención, desde el Éxodo a la Alianza del Sinaí, desde la antigua a la nueva Alianza. En esta noche se cumple el proyecto de Dios, que envuelve toda la historia del hombre y del cosmos.

En esta noche santa todo es nuevo: la luz (cirio), que nos hace testigos de la luz; el agua (el Bautismo), que nos hace hijos de Dios en el Hijo Resucitado; el pan y el vino de la Eucaristía que nos hace hermanos en torno a la mesa del sacrificio y del banquete de Cristo.

3. Celebrar la Pascua de Resurrección es comenzar a vivirla; exige de nosotros signos de resurrección. La paz es el gran regalo de Cristo Resucitado; la paz que el mundo no puede dar. La alegría, que viene del Señor, vencedor de la muerte y del pecado. La esperanza, que nos da fortaleza para vencer los miedos, superar las contrariedades de la vida, soportar los sufrimientos; llevar la cruz. El amor, que nos invita a amar sirviendo (diakonía), creando unidad (koinonía), dando testimonio (martyría). En el amor está la libertad verdadera; radica la santidad; se manifiesta la vida.

Desde esta revista 'Iglesia en Aragón', en nombre de mis hermanos obispos y en el mío propio, felicito de corazón a todos los fieles de Aragón y a los lectores la Pascua:

¡Feliz Pascua! ¡Cristo ha resucitado!
¡Aleluya!

JUAN ANTONIO GRACIA, SACERDOTE Y PERIODISTA

“He tratado de predicar llevando en una mano el periódico y en otra el Evangelio”

Jose Antonio Calvo / José M^a Albalad

Juan Antonio Gracia (Zaragoza, 1925) lo ha sido todo en una Zaragoza que caminaba hacia el siglo XXI. Como señaló Zapater, “siempre tiene abierta su parroquia ambulante”. Quizás por eso -o seguro- los rotarios de Zaragoza le han otorgado el premio a la Excelencia Profesional. Aunque don Juan Antonio, enseguida matiza: “No tengo profesión, tengo vocación”. Aun así, el premio le viene bien, pues reconoce a quienes en Aragón han desempeñado tareas para elevar el tono social, cultural, intelectual y profesional. En medio de todo ello, siempre ha querido ser presencia de Iglesia, al servicio de la causa de la evangelización.



Juan Antonio Gracia se siente tremendamente feliz y reconoce que el ministerio sacerdotal ha dado sentido a toda su vida.

Zaragoza. Mi ciudad, me siento muy aragonés, muy amante de mi tierra. Soy de extracción humilde, estudié en la escuela municipal. He conocido a quince alcaldes y con todos me he llevado bien. Como sacerdote he servido a todos: desde los más pobres del Arrabal o Ranillas, a los miembros más influyentes de las instituciones. Por eso, he bendecido de todo: campos de fútbol, cerrajerías, fundiciones, boutiques... sólo me negué a bendecir una sala de fiestas y no debería haberlo hecho: si a un sacerdote le piden ir a la plaza Roja a pronunciar unas palabras cristianas, ¿quién no iría? He celebrado muchos bautizos, bodas... Ahora me toca entierros. Es el reverso del don de Dios: se han muerto los amigos y los hijos de los amigos.

Salamanca. Mi 'locus amoenus', mi Florencia, donde empieza mi historia de amor. Allí fui hecho sacerdote: la gran manifestación de la misericordia de Dios. ¿Un lugar concreto? La vía sacra que conducía al altar en el que fui ordenado sacerdote. Y como Bernanos, digo “todo es gracia”. Vuelvo

mucho y, a pesar de mis claroscuros, si volviera a nacer, esperaría nuevamente la llamada de Dios al sacerdocio.

París. Para mí, París es el Concilio. Ya había ganado la canonjía de 'prefecto de ceremonias', pero, suscrito a revistas francesas, me di cuenta que la liturgia no es tanto 'rúbrica' como 'sacramento'. Con tres mil pesetas en el bolsillo, me fui al Instituto Católico de París y empecé a estudiar historia y fuentes de la liturgia. Cursé la licenciatura y me doctoré con una tesis sobre 'La oración sobre las ofrendas en el sacramentario leoniano'. Estudiar liturgia en París fue la puerta para trabajar en la reforma litúrgica. Bugnini me llamó a Roma y allí tuve el disfrute intelectual más grande.

Roma. El gozo de participar modestamente en algo que era para toda la Iglesia, llevando el concilio Vaticano II a la liturgia. Trabajé en la comisión que preparaba las oraciones y los prefacios, en el Ritual de la Penitencia y, algo, en el Martirologio. Cuando rezo la Liturgia de las Horas o celebro la misa veo mi huella en la oración de la Iglesia. Hice las oraciones

de la fiesta del Pilar, aunque no logré que fuera solemnidad en el santoral español... Al final de la mi vida, puedo decir “siervos inútiles somos”.

Las catedrales. En Zaragoza, hay que revalorizar La Seo y descargar el Pilar. El Pilar es el templo más complicado que conozco: catedral, santuario mariano, monumento nacional, parroquia, meta de peregrinaciones y turismo. Es el único templo del mundo en el que la gente reza con los ojos. “Voy a ver a la Virgen”, se dice. Hay que tener la audacia de cambiar cosas, encajarlo en la pastoral diocesana: evangelizar con la cultura, lograr que sea un referente en Mariología... evangelizar. La pregunta es “qué queremos hacer del Pilar” y hay que formularla en serio.

“ Si volviera a nacer, esperaría de nuevo la llamada de Dios al sacerdocio

Dos retos: convertir la Santa Capilla en un lugar de oración y cuidar el diálogo fe/cultura. Don Manuel Ureña hizo una gran labor en el Pilar. Le dije: “Ha reformado el exterior. Si reforma el interior pasará a la historia como el mejor arzobispo de Zaragoza”.

Los bienes de la Franja. Primero fue una lucha por 'reconquistar el territorio eclesiástico', un territorio con personas de mucha categoría: el cura de Roda, el de Binéfar, el de Monzón. Fue algo muy hermoso. Con los bienes, los obispos han hecho mucho y con extraordinaria prudencia. Quizá ha faltado más contundencia. Como periodista es fácil decirlo, pero te ponen un báculo y... ¿Qué han dicho los cabildos, los consejos presbiterales, las asociaciones laicales? En Aragón somos así: “Ya lo harán los otros”. Cataluña es temida por el Gobierno y la Iglesia.

En el periódico. Fue casual, pero no me he arrepentido: mi palabra era más escuchada en el periódico que en mi misa dominical. En Heraldo de Aragón, me introdujo 'Orlando' (el seudónimo de don Francisco Izquierdo

Trol), pero quise estudiar Periodismo para ser igual que los demás en la redacción. He disfrutado de una libertad absoluta en el periódico: yo no puedo desvestirme de mi condición de sacerdote... sin ser un peñazo... contando con el lenguaje. He hablado de la Iglesia y he sido crítico, porque ser crítico es un acto de amor. Me sumo a la divisa de Unamuno: "La verdad primero que la paz". He procurado ser cauto, comedido, sin ensañamiento.

Y en Radio Zaragoza. Los sábados compartía con Antero 'Mañana fiesta' y los domingos a las dos y veinticinco dirigía 'Palabras, hechos y comentarios en el Día del Señor'. Por eso, una señora me dijo: "Don Juan Antonio, cuando le oímos ya sabemos que tenemos que echar el arroz". Los medios son otras cátedras... como las bendiciones. Se puede predicar de todo, siempre que lo ilumines con el Evangelio. Si no, parece que los curas estamos en la luna. Por eso, he tratado de predicar llevando en una mano el periódico y en otra el Evangelio.

“ El Pilar es el único templo del mundo en el que la gente reza por los ojos

Mensajes... No esperemos, ¡vayamos!, ¡seamos abiertos! He aprendido mucho acogiendo a autoestopistas. Nadie que no sea cercano tiene experiencias. He hecho más tres máximas: "Todo es gracia", de Bernanos; "La verdad primero que la paz", de Unamuno; y "Confieso que he vivido", de Neruda.

Feliz. Mi vida, como la de todos, tiene luces y sombras. Yo me las conozco muy bien. Porque 91 años... Todo ha sido portento, gracia, milagro. Me encuentro tranquilo, esperando que llegue la hora en que abran la puerta. La hora de volver a casa... Soy consciente de que estoy en el crepúsculo de mi vida, siempre con una pizca de rebeldía, de inconformismo, pero con una gran paz. Me siento tremendamente feliz.

Riazuelo, Lores y Olmo, premiados en el I Concurso de Fotografía 'Nuestra Portada'

El certamen promueve la visión de los fotógrafos de nuestra tierra, sensibles a las expresiones populares de la fe, que iluminan el diálogo entre la experiencia espiritual, la historia de la salvación y las imágenes de nuestras cofradías.

Han participado siete fotógrafos, con un total de diecinueve fotos. El jurado, compuesto por Pilar Irala y Rafael Bardají, profesores de fotoperiodismo en las universidades San Jorge y de Zaragoza, respectivamente, así como por el director de este semanario, José Antonio Calvo, ha seleccionado tres de las imágenes: la ganadora es 'Oración', de Miguel Ángel Riazuelo, y que aparece en nuestra portada. El segundo premio ha sido para 'Despojando el Atardecer', de Allende Lores. El tercero, para 'Oración en el Huerto', de Alberto Olmo.

La fotografía de portada expresa con mucha perfección el fruto de reconciliación que supone el misterio pascual de Cristo, muerto y resucitado. Unas manos entrelazadas evocan encuentro, fraternidad, camino en común, oración... Una fotografía con fuerza incluso para quienes desconocen el momento que refleja: la oración comunitaria, con las manos entrelazadas, que realiza la hermandad y cofradía del Señor Atado a la Columna unos instantes antes de salir a las calles zaragozanas en la noche del Jueves Santo.

Desde 'Iglesia en Aragón' queremos agradecer a los participantes sus aportaciones a este concurso que queremos que se convierta en un referente de la Semana Santa aragonesa y que verá su segunda edición en la Cuaresma de 2018. Con este motivo animamos desde ahora a nuestros lectores a salir a las calles para captar esos instantes y presentarlos al concurso del próximo año. Todas las fotografías presentadas al concurso pueden contemplarse en la web de tu diócesis.



2º PREMIO

'Despojando el atardecer', de Allende Lores



3º PREMIO

'Oración en el huerto', de Alberto Olmo

¿Existe alguna relación entre nuestra cultura religiosa y la gastronomía?

Ángel de Uña*

Cada periodo del año tiene su liturgia, sus recetas en los fogones y sus ritos en la mesa.

En cada estación confluyen dos expresiones del patrimonio cultural de una comunidad: la religiosidad y la gastronomía.

Ambas manifestaciones mantienen un secular diálogo.

Los pucheros no se separan mucho de la religión, como lo demuestra que, en muchos recetarios, el tiempo de cocción se mide por los segundos de rezar alguna oración.



El ayuno de Viernes Santo permite una comida, que bien pudiera ser el típico potaje con legumbre, verdura y bacalao.

La misma Semana Santa tiene en las procesiones una expresión de sus convicciones místicas y sagradas incorporadas al patrimonio cultural y que se manifiesta multitudinariamente en las calles con imágenes tangibles y el sonar de bombos y música que se comparte. También la gastronomía forma parte de ese patrimonio cultural que nos aproxima a los vecinos y amigos.

El **roscón de Reyes** cerró un ciclo gastronómico. Otro se abrió con la matacía, que llenará el espacio gastronómico que precede al Carnaval, aunque aún lejos de las privaciones gastronómicas de la Cuaresma. En la población rural, el cerdo está estrechamente vinculado con la economía familiar, su sacrificio tiene un alto componente de fiesta. Un compañero periodista dice que la matacía "es un rito de la muerte pero una fiesta de la vida". Todo ello hace que la carne sea la materia prima indicada para las celebraciones antes de la llegada del **Martes de Carnaval**, último día antes del comienzo de las privaciones. El **Jueves Lardero** tiene un especial acento carnívoro y sobre él se han hecho graciosas rimas literarias.

En el recetario también se encuentra la «presa del predicador», elaborada a partir de carne de vaca, tocino, chorizo, carnero, morcilla, torteta, pollo y tomates maduros. Las pelotas de Carnaval, preparadas con pan rallado, queso, huevos y carne picada, tienen destacada presencia en toda la geografía aragonesa, igual que otra variante de ellas, las albóndigas realizadas con pan, tocino y trozos de embutidos, y que se comen en caldo, con sopa o garbanzos.

Acabado el carnaval se configura una nueva oferta gastronómica. En la **Cuaresma** no se concebía un hogar cristiano sin potaje ni bacalao. La cocina de los pescados es inevitable en la Cuaresma, especialmente el bacalao, un alimento versátil, que comenzó siendo un recurso para comer pescado tierra adentro y se ha convertido en un ingrediente de alta gastronomía. La oferta de recetas ha desbordado el inicial ajo arriero o el bacalao a la aragonesa. En algún restaurante de la capital he degustado una suprema de bacalao con virutas de cardo en salsa de almendras, que son un monumento a los sabores más tradicionales de nuestro paisaje aragonés. También he degustado

recetas con una explosión de sabores autóctonos como un bacalao ajo arriero sobre unas borrajitas crujientes de puerros y vinagreta de pimientos. A veces aparece acompañado de garbanzos, una legumbre regia en Aragón, formando parte de los memorables potajes.

Los postres de estas fechas se plasman en lamineras sencillas, con ingredientes próximos y sin mistificaciones, como son la leche frita, acompañada de dulce de membrillo y flambeada. Son regios unos buñuelos de viento con crema pastelera y miel, las inevitables torrijas en variadas expresiones y adjetivos, arroz con leche y otros dulces.

“ Con sus recetas de abstinencia, la gastronomía remueve la memoria de nuestra niñez

Pese a que los tiempos han cambiado, la cocina de Cuaresma parece recuperar un cierto protagonismo. La sociedad laica de hoy no ha querido derribar esta monumental construcción que tanto tiempo tardó en asentarse y que contiene tan variados y ricos materiales, y ha decidido conservarlo como muestras de expresión popular. **Con la cocina de Cuaresma se recupera una parte de nuestro patrimonio cultural** y se rescatan del olvido formas seculares de actuar en los fogones.

Además, la gastronomía, con sus recetas de abstinencia, remueve la memoria de nuestra niñez. Para los creyentes supone continuar la práctica de sus costumbres de sacrificio y, para los que no lo son, permite aprovechar esta **cocina sencilla, barata y poco calórica**. La cocina de cuaresma restablece la importancia de lo próximo y lo autóctono, nos devuelve el paisaje agrario y la crianza de los ganados, y reconquista la imaginativa creatividad de los que han cocinado en esta tierra antes que nosotros.

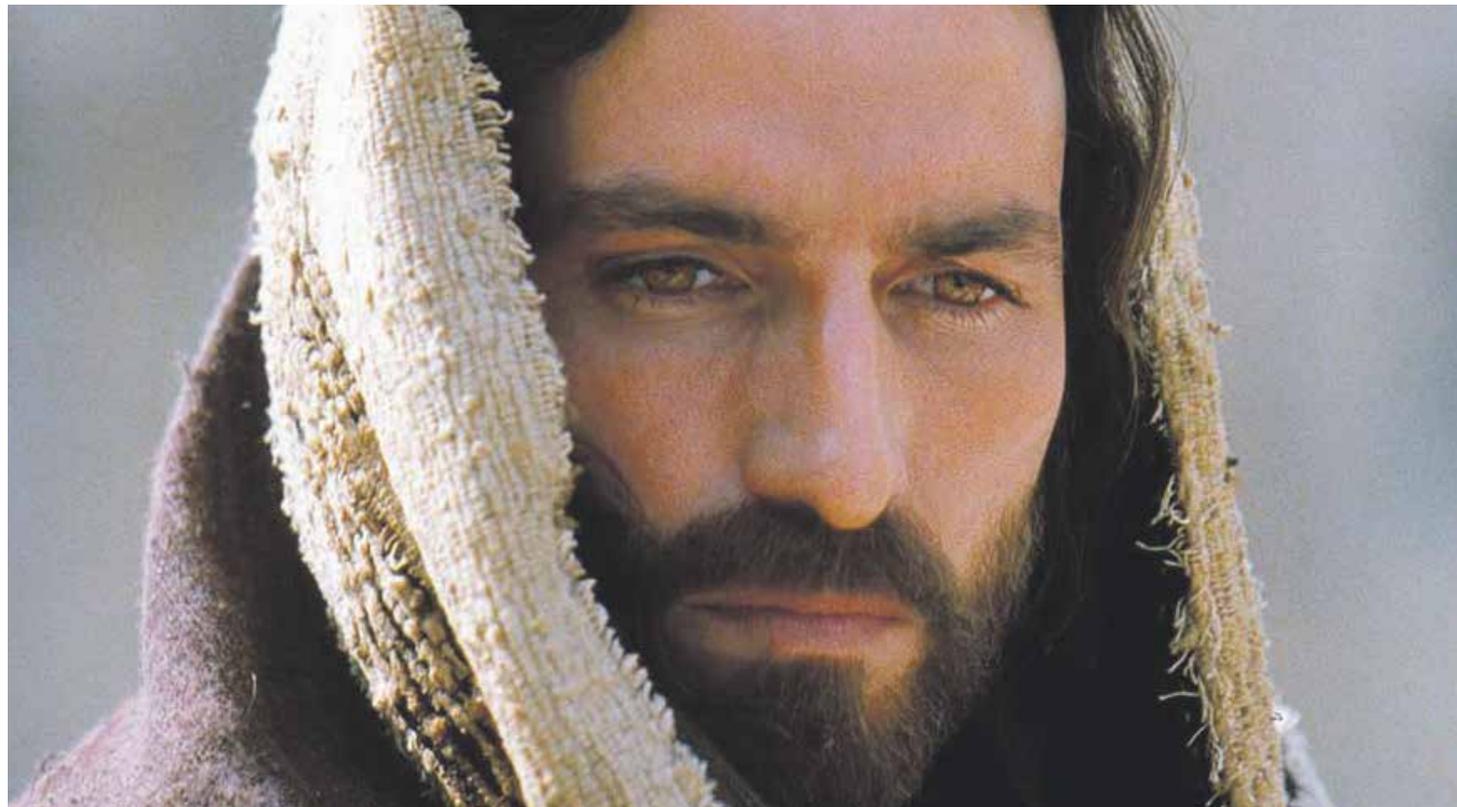
* Periodista y académico numerario de la Academia Aragonesa de Gastronomía

CINE RELIGIOSO:

un diálogo con la fe

Joseba Bonaut*

Cuando llega la Semana Santa, tenemos la oportunidad de ver en la televisión numerosas películas sobre la vida de Jesucristo, así como otras obras que abordan temas bíblicos. Es en ese momento cuando surge el tópico de que la "pequeña pantalla" se inunda de algo conocido como "cine religioso". Pero, ¿qué podemos entender por "cine religioso"? ¿Qué tipo de historias aborda? ¿Es un cine para creyentes o se dirige a un público heterogéneo en busca de respuestas?



El cine confronta al hombre con las grandes preguntas de la vida.

Como seres humanos que somos, **nos gusta entender el mundo** de una manera sencilla y, por ello, tendemos a utilizar conceptos simples para definir realidades complejas. Esa es la razón por la que ahora "**etiquetamos**" cualquier tema o persona, da igual que lo llamemos "hashtag", "género", "fórmula" o "marca".

El cine no vive ajeno a esas simplificaciones. Por ejemplo, si observamos a nuestro alrededor, rápidamente podremos identificar programaciones dedicadas al "cine y mujer", "cine e inmigración", "cine económico", o bien las recurridas etiquetas genéricas como "películas de acción", "de cómics", "bélicas", del "Oeste", y así un largo etc.

En este contexto, **¿qué sentido tiene hablar de cine religioso?** Podemos entender este concepto desde la generalización de todas las obras que tratan la relación del hombre con Dios. Sin embargo, esto nos lleva a una dimensión excesivamente amplia

y poco práctica. Para ser más precisos, no podemos obviar el uso de una fórmula recurrente, repetida por la industria cinematográfica a lo largo de la historia, que asocia al "cine religioso" con historias en las que se tratan pasajes bíblicos o bien, de manera más concreta, abordan la vida de Jesucristo.

Esta asociación se produce por el **interés del cine**, desde sus orígenes, por **retratar esta dimensión religiosa** desde un punto de vista espectacular, engrandeciendo los hechos y, de alguna manera, tratando de construir una tradición visual del hecho religioso. Encontramos interesantes ejemplos en el inicio del cine, como *La Vie du Christ* ("La vida de Cristo", 1906), de una de las primeras directoras de la historia, la francesa Alice Guy, las grandes producciones de Cecil B. DeMille sobre *Los Diez Mandamientos* (1923 y 1956), *La túnica sagrada* de Henry Coster (1953) o la multipremiada *Ben-Hur* de William Wyler (1959).

Estas películas apelaban al espectador desde la recreación grandilocuente de los hechos, generando una fórmula más cercana al evento cinematográfico y, por lo tanto, al espectáculo, que al recogimiento y la reflexión sobre la condición religiosa. Por otro lado, otras producciones generaron una fórmula repetitiva (cercana al cliché) que centraba el foco en la vida de Jesucristo. Aquí las películas podían recorrer la vida de Jesús (*Jesús de Nazareth*, Franco Zeffirelli, 1977), se podían centrar en un texto específico del Evangelio (*El Evangelio según San Mateo*, Pier Paolo Pasolini, 1964), o tratar su pasión, muerte y resurrección (*La Pasión de Cristo*, Mel Gibson, 2004).

Sin embargo, al margen de intentar ilustrar audiovisualmente los textos sagrados, y desarrollar una tradición filmica que acompañe a la Semana Santa, **la principal función** del llamado "cine religioso" es la de **provocar la pregunta principal:** ¿cuál es el sentido de nuestra vida?

Y aquí es difícil desligar la "etiqueta" de cine religioso de la verdadera función del cine, tal y como lo definía el director ruso Andrei Tarkovsky: "explicarle al hombre cuál es el motivo y el objetivo de su existencia en nuestro planeta. O quizá no explicárselo, sino tan sólo enfrentarlo a ese interrogante".

En ese enfrentamiento con el interrogante, y en la **búsqueda de la verdad**, no tenemos que ser pesimistas. El "cine religioso" es universal.

Y es que en una sociedad individualista y superficial como la nuestra, el cine continúa confrontando al hombre con las grandes preguntas y creando un diálogo con la fe. Buenos ejemplos hemos tenido este año con películas como *Silencio* (Martin Scorsese, 2016) o *Hasta el último hombre* (Mel Gibson, 2016). Y que continúe.

* Profesor de Historia estética del cine Universidad San Jorge

MUSEO DIOCESANO: PIEZA DE ABRIL

Virgen de los Dolores

Barroco. Siglo XVIII. Pintura.
Temple sobre cobre. Procede de la
Catedral de Jaca.



Pintura de la doble Trinidad.

La pieza de este mes de abril está dedicada a la iconografía de la Virgen Dolorosa que podemos admirar en el cuadro barroco que se encuentra en la Sala Biblioteca del MDJ. Y es que el tema de la Dolorosa está íntimamente vinculado a la celebración de la Semana Santa. En este tipo de representaciones, María expresa su angustia producida por la Pasión y Muerte de su Hijo.

Se trata de una pintura de formato rectangular vertical que representa a María de medio cuerpo en postura tres cuartos de perfil, dirigiendo su mirada hacia el espectador, sobre fondo neutro. Está ligeramente inclinada hacia delante y con las manos cruzadas sobre el pecho, sujetando con la derecha un paño

blanco y apoyando la izquierda sobre la anterior. Viste túnica blanca con los puños rojos, manto azul y cubre su cabello con un velo blanco. Su rostro es ovalado y lo forman rasgos delicados: finas cejas, grandes ojos almendrados, nariz estrecha, mejillas levemente sonrosadas y boca pequeña. Su expresión doliente queda reforzada mediante las lágrimas que caen sobre sus mejillas.

Otra de las iconografías utilizada para la Virgen de los Dolores es la representación de María con siete cuchillos clavados en el pecho, aludiendo a los siete dolores que padeció según las Escrituras: Profecía de Simeón el día de la Presentación en el Templo; Huida a Egipto; Pérdida de Jesús en el Templo y su encuentro entre los doctores; el Encuentro de Jesús con su Madre camino del Calvario; la Crucifixión; la Entrega de Cristo muerto en su regazo y la Sepultura de su Hijo.

La técnica utilizada para esta pintura fue el temple sobre cobre. Actualmente se entiende por temple aquella técnica que usa agua para desleír los colores y por aglutinante otra sustancia que no sea óleo, sino emulsiones de huevo, leche, látex de higo, colas, gomas, cera o alguna otra sustancia añadida al agua. Normalmente el soporte sobre el que se aplica el temple es la tabla o el lienzo.

¿Sabías que...?

El uso de otros soportes para el temple se puso de moda desde el Barroco, ya que se buscaban nuevos objetos lujosos y de apariencia extraña o novedosa, por lo que se conocen pinturas sobre piedras preciosas, metales, vidrio e incluso marfil. En nuestro caso, el metal utilizado fue el cobre. Fue un soporte muy popular a partir de finales del siglo XVIII, en obras generalmente de pequeño tamaño. Las ventajas que ofrece son su estabilidad y durabilidad, así como la superficie uniforme del metal que permite un acabado liso y brillante.

De cara las Unidades Pastorales (I)



Iglesia parroquial de Ansó.

La unidad pastoral, un conjunto de comunidades parroquiales.

La creación de las unidades parroquiales en nuestra diócesis quiere responder a ese desafío. La Unidad Pastoral es un conjunto de parroquias vecinas reunidas para formar un marco, el más apropiado, en el cumplimiento del servicio pastoral de una diócesis. Sin embargo, la Unidad Pastoral existe sólo a través de la vida de las comunidades parroquiales que la forman. Esta nueva estructura pretende impedir que un

conjunto de parroquias se conviertan en una súper-parroquia (estructura centralizada) y que asfixie las pequeñas comunidades. La Unidad Pastoral es la nueva célula donde se realiza la iglesia diocesana.

El equipo pastoral

El objetivo de las unidades es: Anunciar la Palabra, celebrar los sacramentos, servir a los pobres y reunir a las comunidades.

Para realizar esta misión es necesario el EQUIPO PASTORAL. El Equipo Pastoral es un grupo de personas (sacerdotes, religiosos, laicos) nombrados por el obispo para extender el Reino de Dios en una Unidad Pastoral. Los miembros del equipo de la Unidad Pastoral no son sólo ayudantes del párroco, sino que comparten la responsabilidad según el ministerio y los carismas propios. El equipo pastoral está al servicio del conjunto de las comunidades de la Unidad Pastoral. El sacerdote, llamado párroco, es el moderador que conduce el equipo pastoral.

Breves:

Los pasados días 24 y 25 de marzo tuvo lugar el retiro espiritual para laicos en el Monasterio de las Madres Benedictinas de Jaca, impartido por D. Fernando Jordán Pemán. Asistieron quince personas de las parroquias de Sabiñánigo y Jaca. Con el lema Evangelizadores con espíritu, las meditaciones versaron sobre las Bienaventuranzas y la Evangelii Gaudium. Han sido 24 horas muy bien aprovechadas, con oración, silencio y vida interior... para mirar hacia nosotros para poder dar más a los demás. Damos las gracias a las Madres Benedictinas por su acogida en su casa, que tenemos como

nuestra, y a D. Fernando Jordán por su acompañamiento y gran trabajo. Ha merecido la pena y os invitamos a participar en el próximo retiro.

El miércoles santo, tendrá lugar en la S. I. Catedral, a las 12 del mediodía, la Misa Crismal, en la que nuestro obispo don Julián bendecirá los santos óleos y los sacerdotes renovaremos nuestras promesas. Después, el clero diocesano acostumbra a comer en hermandad, para marchar a media tarde a las respectivas parroquias, portando el sagrado tesoro que permitirá la celebración de los sacramentos en cada una de nuestras comunidades.

Iglesia en Aragón

Publicación semanal de las diócesis aragonesas. Dirección: José Antonio Calvo. Jefe de redacción: José María Albalad. Redacción: José María Ferrer (Barbastro-Monzón), Lara Acerete (Huesca), Ricardo Mur (Jaca), Andrés Roque (Tarazona), José Antonio Lázaro (Teruel y Albarracín), Rocío Álvarez y Jesús Fuertes (Zaragoza). C/ Obispo, 5. 22700 Jaca. Tel. 974 485 055 E-mail: mcs@diocesisdejaca.org. Web: www.iglesiaenaragon.com | redaccion@iglesiaenaragon.com Imprime: Impresa Norte D.L. Z 1136-2016